

ECO DEL SEGURA

AÑO VII.

CIEZA 28 MAYO DE 1911.

NÚM. 309.

BANCO DE CARTAGENA

CARTAGENA, MURCIA, SEVILLA, ALICANTE, HUELVA, LORCA, LA UNIÓN, ÁGUILAS, ORIHUELA, MAZARRÓN, CIEZA, CARAYACA, MELILLA, MELLÉN, EL OHE, CÁDIZ, YEBLA Y ALCOY.

CAJA DE AHORROS

Saldo anterior	Ptas. 14.537.819'77
Imposiciones durante la semana	532.369'24
SUMA	Ptas. 15.070.189'01
Reintegros.	508.588'77
SALDO	Ptas. 14.561.600'24

Cartagena de 20 Mayo de 1911

SUCURSAL DE CIEZA HORAS DE DESPACHO

CAJA: De 9 á 1, y de 3 á 4 y 1/2.
OPERACIONES Y GIROS: De 10 á 1.

De interés

Los pueblos que duermen, como la mano perezosa que no trabaja ni se agita, se empobrecen.

Los hombres que no ejercitan su inteligencia en obras provechosas y útiles, la atrofian y la pierden.

Los ricos que guardan sus tesoros en áreas recónditas, sin dedicarlos á la producción y desarrollo de beneficiosas empresas, no consiguen más que satisfacer la tendencia que dentro de sí los encamina á la usura, sin que vean aumentarse sus haberes, y sin tener la satisfacción de recoger bendiciones.

El que opone dificultades y se declara enemigo del bien general, debe ser despreciado de todos sus conciudadanos...

Y, bien, dirá el lector: ¿A qué viene todo esto? ¿Qué consecuencias se sacan, ó pueden sacarse, de esa serie de máximas, asertos, proposiciones ó como queráis llamarles? Pues oíd á que viene.

En este tan hermoso como pobre y desventurado pueblo, no puede prosperar idea alguna que redunde en mejoramiento del mismo, en general, por que de momento, y después sin descanso, surgen y brotan oposiciones (sistemáticas la mayoría de las veces) de los labios de todas las clases sociales.

Aquí, para vergüenza nuestra, no ha podido ni puede prosperar ninguna clase de asociación, y cuantas sociedades se crearon, en flor, como podemos decir, murieron.

Pensamiento que nace en cerebro bien organizado, y que lleve por fin el engrandecimiento del pueblo, ó la mejora de una clase, encuentra, al nacer, valladar impenetrable, poderoso y enhiesto dique que le haga retroceder más á prisa de como emprendió su carrera.

¿Y porqué no ha de llegar la hora de que una idea en Cieza, y de

que se convierta en realidad tangible, una iniciación de quien, parece ser, se preocupa por el bienestar y por la riqueza del pueblo?

Hace números, hablábamos en estas columnas de la mejora que se trataba de llevar á la práctica, elevando el agua del río Segura, para fertilizar la extensa y rica huerta de esta Villa, dotándola de riegos en abundancia, á cambio de un sacrificio, relativamente insignificante, por parte de los dueños y propietarios de las heredades de este término.

Esta idea, creemos que se convertirá en echo positivo, por muchas razones entre otras porque constituye una positiva y segura riqueza para el pueblo; pues las tahallas que hoy valen por termino medio á 750 pesetas, teniendo agua en abundancia para que en ellas prosperen y se desarroyen pronto y mucho las plantaciones, ya de naranjos ó limoneros, ya de frutales, alcanzarán el tipo medio de valor de 2.000 á 2.125 pesetas.

¿Y esto no es una riqueza para el pueblo?

Hoy hay 3.000 tahallas en la huerta, poco más ó menos, que están completamente de secano, y á expensas sólo de que Dios quiera abrir las compuertas del Cielo, para que calmen su sed los olivares ó los cereales en ellas plantados.

¿Y entonces? Entonces no sólo estas tahallas, sino cientos de fanegas de tierra que no ven el agua nada más que cuando baja de las nubes, entonces, repito, serían amenos jardines, riquísimos huertos de naranjas que traerían ingresos grandes á Cieza; serían fuentes abundantes y seguras de bienestar para los ciezanos.

Ya han llegado á mí cuando he expuesto la idea á algunas personalidades, encubiertas y gordas oposiciones, por si debe el motor ponerse en este sitio ó en el otra; por si debe de someterse el asunto, para que lo estudio á

Fulino ó Perencejo; sobre si el agua (cuando se eleva) debe ser conducida en *tubería de barro ó por canales de plomo* y otras ñoñadas por el estilo.

Lo primero es dar facilidades á los organizadores ó iniciadores de tan importante mejora, para que replanteen ó manden hacer los planos, de instalación del motor, depósitos, canales principales y secundarios; después, como un solo ciezano, por ser mejora de utilidad general, unirnos todos á fin de que se realice tan magna obra; y una vez unidos sin que de entre nosotros nazca la desconfianza y la maledicencia constituir un Sindicato ó Junta de Regantes, hacer un Reglamento para regirse por él, y que este Sindicato estudie las formas de los riegos, lo que se ha de pagar por ellos y todo lo que á los riegos concierna ó á ellos haga relación; y estudiado todo y todo establecido, poner interés y decidido empeño todos los del pueblo en beneficiar en cuanto posible sea á la Comunidad de Regantes, en vez de perjudicarla en lo más mínimo, ó en vez de inquietarla en lo más pequeño.

¡Somos tan ciegos y tan desdichados que por no trabajar en beneficio ageno laboramos en contra del propio beneficio.

No faltará quien pregone á los cuatro vientos, como un perjuicio para los regantes inferiores la toma de las aguas para utilizarlas en la fertilización de la huerta, cuando las aguas que se trata de utilizar son sobrantes y en sitio que ni á nadie perjudicarían las obras, si se hicieran, y aun en el caso que perjudicaran á diez, deben hacerse por que benefician á quince mil.

Juntémonos todos y ayudemos, cada cual en la medida de nuestras fuerzas, para que se realice esa mejora importantísima para el pueblo y para el interés y bienestar general.

RAMÓN M.^a CAPDEVILA.



A un rico

¿Quién te ha dado tu hacienda ó tu dinero? O son el fruto del trabajo honrado, ó el haber que tu padre te ha legado, ó el botín de un ladrón ó un usurero.

Si el dinero que das al pordiosero te lo dió tu sudor, te has sublimado; si es herencia, ¡cuán bien la has empleado! si es un robo, ¡mal quedas, caballero!

Yo he visto un lobo que, de carne ahito, dejó comer los restos de un cabrito á un perro ruin que presencié su robo.

Deja ¡oh rico! comer lo que te sobre, porque algo más que un perro será un pobre, y tú no querrás ser menos que un lobo.

J. M. GABRIEL GALÁN.

COMEZONES

Locura de grandezas

Desde que se ha visto la facilidad con que individuos de más baja estofa escalan las mayores alturas, con análoga ó mayor prontitud con que el escarabajo de la fábula subió hasta Júpiter, se ha apoderado de los cerebros débiles y de los corazones anémicos con grave intensidad esa comezón que los filósofos de tres al cuarto llaman la locura de las grandezas, y que no es otra cosa que disfraza la y sutil malicia.

Si, amados y píos lectores; ya nadie quiere vivir sencilla y pacíficamente en el santo olvido, alimentándose de su propia salsa, deslabazada y sin sustancia, sino bullir, agitarse, crecer... «tocar las nubes» que dijo el poeta, y lanzarse de cabeza en el abismo de los grandes y agitados negocios, en que los más audaces apalean los millones, sudados como tinta y gota á gota, esto es, céntimo á céntimo al principio, y luego peseta á peseta, después duro á duro por los tontos de Zaratán, que dicen que la torta no es pan, cuyo número según el clásico «infinitus est.»

Libros de Vasos se venden

